



# *El árbol del Vampiro*



**Por: Karla Cárcamo-Pérez**

**Esta es la historia de un vampiro** y del árbol al cual ayudó a plantar. No era que le gustaran los jardines precisamente pero, lo que sucedió es que hace mucho, mucho tiempo, él era tan aficionado a la sangre, que cometió muchas barbaridades y aterró a la gente de Guadalajara. **Sobre todo a quienes vivían por el rumbo de lo que ahora es el Hospital Civil.**

La cosa empezó cuando los señores del carretón de basura encontraron algunos perros muertos. Pero no eran como cualquier perro muerto, por eso reportaron a las autoridades que los animales parecían no tener sangre en sus cuerpos. El jefe de policía tomó nota y llegó a pensar que el culpable sería algún animal escapado de la barranca, mismo que, seguramente aprovechaba la oscuridad nocturna para no ser visto.

**Sin embargo a los pocos días, se reportó un grupo de gatos muertos por el mismo rumbo y en condiciones iguales: sin gota de sangre.**

Las autoridades agregaron una hoja más al reporte y sospecharon que algo extraño debía estar ocurriendo.

Pero todos se pusieron a temblar cuando aparecieron personas muertas y con señales de que su sangre había sido chupada.

**-Esto es grave –dijo el jefe de policía-, ¡es un vampiro!**

Como si lo hubiese gritado desde las torres de la catedral, por toda la ciudad corrió la voz de que había un vampiro suelto y hambriento.

A partir de esa misma noche, autoridades y ciudadanos voluntarios iniciaron el patrullaje por la ciudad para encontrar al malvado que les había quitado la calma.

Buscaban y buscaban. Perseguían todo lo que se movía y hasta acudían cuando se escuchaban gritos extraños:

**-¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!**

Entonces corrían armados con sombreros y cuerdas para atrapar al vampiro pero, cuando llegaban, descubrían que el grito había sido de doña Juana porque no conseguía despertar a don Pánfilo, el panadero, quien debía preparar muy temprano los birotos pa´ vender.

¡Rayos! Eso sí daba coraje. Entonces todos lo despertaban a sombreroazos y continuaban su búsqueda.

Seguían a perros y gatos por aquello de que hubiesen sido seleccionados por el vampiro para su cena. Una noche hasta siguieron a unos hombres que perseguían un cerdito, el cual, se había escapado del corral de una casa. Primero los creyeron sospechosos pero cuando descubrieron que, en realidad sólo querían recuperar al puerquito, acabaron ayudándoles.

Parecía que el temible vampiro planeaba bromas pesadas para despistarlos porque, a él no lograban encontrarlo y, cada mañana, los señores de la basura, se hallaban animales o personas muertas.

El terror aumentaba y ya nadie quería trabajar recogiendo la basura.

Finalmente un medio día, mientras desayunaba su torta ahogada, al jefe de policía se le ocurrió una grandiosa idea.

-Las muertes siguen ocurriendo por la misma zona, así que, ¡ay, caray! ¡Esta cosa está bravísima! –dijo entre un bocado y otro mientras procuraba que no se le cortara la respiración con lo picante que estaba la salsa de la torta-. Lo

que haremos, ¡ush! –sorbió saliva-, será pedir al carpintero, ¡ush, de veras que pica! ¡Ah, sí! Decía que le pediremos al carpintero que nos prepare estacas hechas de camichín.

**-¿De camichín? –preguntaron los policías.**

-Sí, la madera de camichín protege... protege...mucho. Y a los vampiros sólo se les puede acabar con una estaca de madera que les atraviese el corazón. Ni modo, lo tenemos que hacer –dijo él.

-Pues sí, ni modo -dijeron sus colaboradores.

El caso es que esa noche, armados con estacas hechas con un trozo de aquella madera, los vecinos del Hospital Civil salieron, buscaron y, ante la sorpresa de muchos, lo encontraron y clavaron la estaca al vampiro. Ni tiempo le dieron de dar alguna razón para su mala conducta.

Así se descubrió que se trataba de un caballero de origen inglés de quien nadie hubiese sospechado jamás. La noticia corrió por la ciudad y, cuando enterraron el cuerpo en el panteón, se dio la orden de colocar una losa de piedra muy, pero muy pesada encima. No era porque tuvieran miedo sino que, así, todos estarían más tranquilos porque el vampiro no podría escapar de ahí.

## **La calma volvió a la ciudad y, el asunto, pronto quedó olvidado.**

Varios años después, el vigilante del Panteón de Belén notó que una rama de árbol salía de la tumba. Día a día se iba fortaleciendo y creció hasta dejar claro que nadie la detendría pues llegaría a ser el frondoso camichín, al cual hoy, se puede admirar. Alguien, quien seguramente sabía la misteriosa historia, le dio el nombre *del árbol de vampiro* y así se le conoce.

Claro, hay quienes afirman que, si algún día se cae dicho camichín, el vampiro volverá a rondar por la ciudad con sus temibles colmillos. Otros creen que, de plano, el vampiro escapó desde hace mucho tiempo, justo cuando el árbol rompió la losa que se creyó imposible de mover. Según ellos, trabaja en las casas del terror de las ferias.

Sin embargo, se piensa que, como lo que escapó era puro espíritu, ya no chupa sangre y por eso se quedó al cuidado de su enorme árbol. Pocos le han podido ver por entre las ramas pues, lo que menos quiere es ser capturado de nuevo. Quizá sí tenía razón aquel jefe de la policía cuando dijo que el camichín... **¡protege mucho!**

## **Nota:**

El árbol de este cuento, existe...y se llena de fama gracias a la leyenda urbana de 1880 que hoy en día todavía persiste en el municipio. Es conocida como el árbol del vampiro. Y cuenta la leyenda que durante varias semanas aparecían cuerpos de perros y gatos muertos, con el detalle de no tener una sola gota de sangre en su cuerpo, pasaron los días y ya no solo eran animales los que se encontraban sino también cuerpos humanos, por lo que hubo pánico en la ciudad y la gente asustada comenzó a averiguar el motivo, descubriendo que un Vampiro rondaba el hospital civil. La gente se organizó y realizó rondas para capturarlo. Lograron matarlo hacia finales de 1880 clavándole una estaca hecha con la rama de un camichín. Posteriormente lo sepultaron en el Panteón de Belén. Colocándole una losa de piedra muy grande y pesada para asegurar que no escapara. Al poco tiempo inexplicablemente la tumba se rompió y los moradores observaron como empezó a surgir una rama viva de camichín, la cuál lentamente comenzó a envolver la tumba. Con el tronco y sus raíces. Se dice que cuando caiga el árbol el vampiro será liberado para aterrorizar nuevamente a los pobladores de Guadalajara.

**(Fuente: Municipio de Guadalajara, Secretaría de Medio Ambiente)**

UBICACIÓN GEOGRAFICA	
ENTIDAD FEDERATIVA	14 Jalisco
MUNICIPIO	Guadalajara
POBLACION	Guadalajara COLONIA El Retiro
CALLES	Calle Guillermo Prieto y Belén. En el interior de Panteón de Belén.
CROQUIS	Se anexa al mismo
GEOREFERENCIA	13Q 0672419 UTM 2288398 Latitud 20° 41'13.12 N Longitud 103° 20'40.62"O
SE SUSCRIBE AL ARBOL COMO	Histórico
NOMBRE PROPIO	El árbol del Vampiro
NOMBRE COMUN	<b>Camichin</b>
NOMBRE CIENTÍFICO	<u>Ficus padifolia</u>
FAMILIA	Moraceae
	DESCRIPCION
CARACTERÍSTICAS	GENERALES
DIAMETRO DEL TRONCO	2.43 m.
ALTURA DEL ARBOL	15 metros
DIAMETRO DE LA COPA	34x 30x 12
FRUTOS	Redondos, amarillo- café oscuro al madurar
FLORES	No visibles
CORTEZA	Tronco irregular, uniéndose raíces aéreas.
HOJAS	Coriáceas ovaladas, verde oscuro de 8 cm. de largo.
EDAD ATRIBUIDA	Más de 120 años
CONDICION FITOSANITARIA	Sano



*Imagen del Camichín en la tumba “del Vampiro”, panteón de Belén, Guadalajara, Jalisco.*

